

Una vivienda de Roncal ha sido reconocida con un certificado europeo por su eficiencia energética

# ‘Casa pasiva’, 400 euros al año en calefacción

ASER VIDONDO  
Roncal

**C**ASA Arias de Roncal no es una casa cualquiera. Y así lo atestigua un certificado a nivel europeo que recibieron ayer sus promotores. Se ha construido bajo el concepto de *casa pasiva*, un tipo de edificación que explota las características del bioclimatismo y el ahorro energético. Como ejemplo, esta vivienda conllevará un consumo de calefacción y agua caliente de unos 400 euros al año, frente a los 3.000 de media de otras casas del Pirineo.

“Es en el fondo una casa sencilla y normal, pero diseñada de un modo que busca la eficiencia energética”, destacaba ayer Eduardo Arias Berrade, de 39 años y socio de la Carpintería Arias de Jaurrieta (Salazar) junto con su hermano Óscar, de 44. Ambos son promotores del proyecto junto al arquitecto alemán Wolfgang Berger. Han colaborado en el diseño constructivo la empresa Gealia Nova, ex-

perta en sistemas de geotermia, y Carpintería Iribarren de Etxalar. Además, obtuvieron ayudas del Gobierno foral.

Ayer, esta vivienda recibió el certificado de *casa pasiva* otorgado por el Passivhaus Institut, con sede en Darmstadt (Alemania) desde 1996. El estándar Passivhaus se creó en 1988.

## Aislamiento

Para cumplirlo, las construcciones deben incorporar cerramientos altamente aislados (carpintería y cristales), eliminación de puentes térmicos (elementos del interior que atraviesen la pared y tengan contacto con el exterior, pudiendo transmitir calor o frío), infiltraciones muy reducidas y recuperadores de calor para el aire extraído de la vivienda.

“Esta casa gasta lo mínimo en energía (calefacción o refrigeración). No más de 15 kW/h por metro cuadrado útil al año. En una casa nueva normal puede ser 7 veces más”, explicó Wolfgang Berger.



De izquierda a derecha, y ante la ‘casa pasiva’: Javier Hernández Goñi (IDN), Wolfgang Berger, Óscar Velasco Indart (IDN), y los hermanos Eduardo y Óscar Arias Berrade (Carpintería Arias).

ASER VIDONDO

La casa, de 190 m<sup>2</sup>, se ubica a la entrada a Roncal desde Pamplona. En su planta baja consta de cocina, comedor, salón, dos habitaciones y baño. En la primera hay una sala diáfana. Anexo se ha levantado un garaje que se usará como laboratorio para estudiar materiales y el funcionamiento energético de la casa. “Ahora voy a vivir aquí con mi familia y la van a tener monitorizada”, indica Eduardo Arias, que ya residía en Roncal.

Para la construcción se han empleado esencialmente madera y derivados, así como piedra para las fachadas al sur, buscando el sol, y dispone de un aislamiento térmico en fachada de

24 cm, y de 20 en cubierta. Además, se abastece de renovables a través de energía solar y de una instalación de geotermia para proporcionar agua caliente sanitaria.

## 100 euros más por metro

Según se expuso ayer, el coste extra frente a una vivienda convencional es de 100 euros por m<sup>2</sup>, “algo que con un ahorro del 70% en energía se puede recuperar en unos 8 años”. También se apuntó que es un concepto aplicable a edificios públicos y restauraciones.

La *casa pasiva* es un tipo de construcción habitual en centroeuropa, pero no así en el sur. De

hecho, la de Roncal será la segunda de España certificada por el citado instituto alemán.

A la presentación del prototipo y entrega del certificado asistieron, entre otros, representantes de sociedades y empresas vinculadas a la innovación y la vivienda. Lo entregó Javier Crespo, presidente de la PEP (Plataforma Española de Edificación Pasiva).

El acto sirvió también para presentar la nueva empresa BAU Passivhaus, que integran Carpintería Arias, Wolfgang Berger y la empresa IDN (Innovación y Desarrollo de Negocios). Construirá y comercializará casas y edificaciones según el estándar Passivhaus.